

Los Secretos Del Reino

11

Estudio para niños

Texto seleccionado para adultos: Lucas 18:9-14; 19:1-10

video sobre la parábola: <http://www.youtube.com/watch?v=IRKB97nsUPU>

Lucas 18:9-10

“Jesús contó esta otra parábola para algunos que, seguros de sí mismos por considerarse justos, despreciaban a los demás: «Dos hombres fueron al templo a orar: el uno era fariseo, y el otro era uno de esos que cobran impuestos para Roma.»

¿Quiénes eran los fariseos y quienes los publicanos?

Si trasladamos este relato a nuestro tiempo ¿con quien compararíamos al fariseo y con quién al publicano? (este es el punto más importante de este estudio y lo que debemos enfatizar)

Los fariseos eran un grupo religioso judío que se dedicaba al estudio del Antiguo Testamento y la tradición. Eran muy estrictos en cumplir lo que ellos entendían era la Ley de Dios y llegaron a ser muy queridos entre la gran mayoría de la población, quienes los consideraban sus guías espirituales, y los fariseos se esforzaban por crear esta imagen manteniendo distancia con todos los demás, por eso también fueron llamados “los separados”. Debido a esto, siempre consideraron que Jesús era demasiado liberal.

Los publicanos, en contraste, eran judíos contratados por el imperio romano para recaudar impuestos. Debido a que ellos se aprovechaban de su posición para enriquecerse, no eran bien vistos por la población y rechazados rotundamente por los religiosos, quienes los consideraban pecadores o lo peor de la sociedad.

Hoy día el fariseo representaría a una persona muy fiel de una de nuestras iglesias, que se esfuerza por dar un buen testimonio, llevando una conducta honesta, y en cumplir con Dios en todo. Y el publicano podría representar a un sector corrupto de nuestra sociedad que está perjudicando a todos: sea de un partido político, o algún otro. Es decir, personas contra las cuales todos se quejan y protestan. Aunque esta doble imagen actualizada, no es exacta, porque nunca podríamos comparar con justicia a un creyente fiel con un fariseo o a un político corrupto con un publicano, pero lo hacemos a modo de ilustración, señalando que el cristiano más comprometido también puede “agrandarse” creyéndose mejor que todos los demás. Y esta actitud no solo desagrada a Dios, sino que también hace daño a los que están cerca.

Lucas 18: 11-12

“El fariseo, de pie, oraba así: “Oh Dios, te doy gracias porque no soy como los demás, que son ladrones, malvados y adúlteros, ni como ese cobrador de impuestos. Yo ayuno dos veces a la semana y te doy la décima parte de todo lo que gano.”

El fariseo, ¿cómo oraba? tenía cosas muy buenas en su vida ¿cuáles eran?

Busca las respuestas en el estudio de adultos.

Lucas 18:13-14

“Pero el cobrador de impuestos se quedó a cierta distancia, y ni siquiera se atrevía a levantar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho y decía: “¡Oh Dios, ten compasión de mí, que soy pecador!” Les digo que este cobrador de impuestos volvió a su casa ya justo, pero el fariseo no. Porque el que a sí mismo se engrandece, será humillado; y el que se humilla, será engrandecido.”

Jesús describió la actitud del publicano ¿cómo era? ¿qué lección quiso enseñar Jesús con esta parábola?

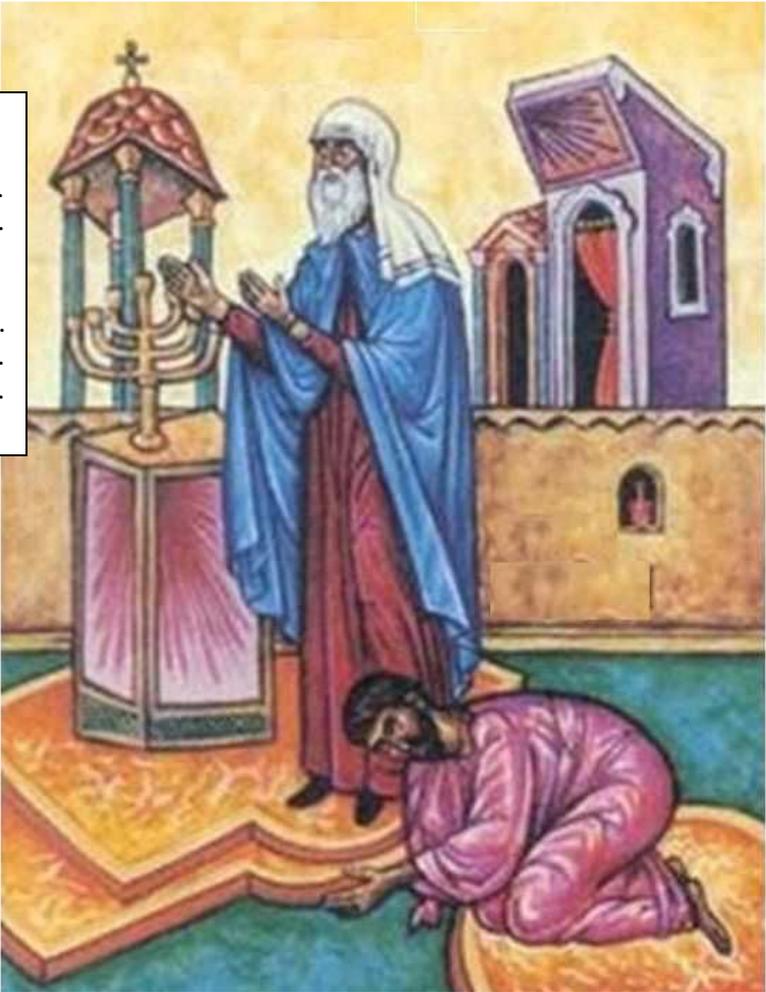
Aplicación práctica: muestra esta lámina y contesten las preguntas sobre las actitudes del fariseo y publicano

¿Cómo era cada uno?

Relata brevemente

Fariseo:.....
.....
.....

Publicano:.....
.....
.....



Para colorear

